

Aún respira la agricultura

Texto y fotos: Félix Anazco Ramos

Los precios suben en las carretillas particulares, las tarimas de las placitas pagan por la captura de “personajes” como la malanga, el boniato y la yuca, las colas en los mercados se hacen interminables... Todo tiene una excusa: “el ciclón acabó con las viandas”.

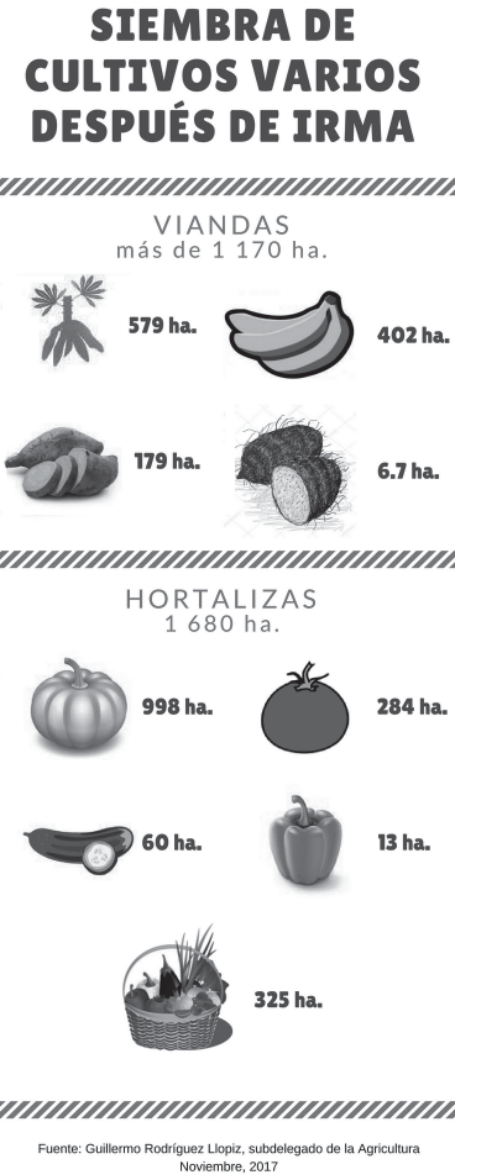
Pocos días después del paso de Irma, *Adelante* publicó imágenes y cifras sobre su impacto en la agricultura camagüeyana; dos meses después, salimos a diagnosticar la salud del sector.

LA CUENTA QUE TIENE QUE DAR

Las primeras señales nos llegaron en los “numeritos” y las declaraciones de Guillermo Rodríguez Llopiz, subdelegado de la Agricultura en Camagüey. Oficialmente, el huracán perjudicó más de 10 000 hectáreas (ha.) de cultivos varios: 5 913 de viandas, 1 063 de hortalizas, 1 828 de granos y 1 200 de frutales.

Aunque el plátano fue el producto que más sufrió es también el que más rápido se ha recuperado, pues de las 4 449 ha. mutiladas ya casi todas están en pie. De las 1 404 de yuca se aprovechó muy poco, pues la mayoría se dejó en evolución para tratar de cosechar en noviembre y diciembre. El maíz que estaba en cosecha se destinó rápidamente al consumo popular.

Al recorrer las fértiles tierras del norte se comprueba el cambio de panorama. Donde reinaban la destrucción y las plantas muertas, hoy se levantan esperanzas verdes. Según Rodríguez Llopiz, “en toda la provincia se han sembrado 3 000 ha. de cultivos varios en estos dos meses. Tenemos el compromiso de garantizarle al pueblo las hortalizas de hoja para fin de año.



“Habrá que trabajar fuerte en cuanto el sol vuelva a reinar en cielo camagüeyano para recuperar el atraso, se han perdido casi dos meses en la preparación de dedetierres. Para rescatar el plátano hemos entregado 9 500 litros de herbicida, cloruro de potasio y urea. Los paquetes tecnológicos destinados al frijol, maíz, tomate, col y la cebolla ya están garantizados en los centros comerciales de nuestro sistema”.



Isidro muestra orgulloso parte de la cosecha que rescató.

NUEVITAS, BOTÓN DE MUESTRA

En Nuevitas está el segundo polo platano más importante de la provincia, donde se dañaron 722 hectáreas. Después de la visita de las principales autoridades de la provincia junto al segundo secretario del Comité Central del Partido, José Ramón Machado Ventura, los agricultores nueviteros, con la asesoría técnica de especialistas del Ministerio de la Agricultura, lograron recuperar las plantas dañadas sin tener que resembrar.

Los guajiros del territorio no gastaron tiempo en lamentaciones y comenzaron a obrar en cuanto las condiciones climáticas lo permitieron. Desde entonces, es el municipio que más tomate ha sembrado (200 ha.). La mayoría estará listo para el consumo en las fiestas de fin de año.

Alrededor de 170 hectáreas de tierra para el cultivo de viandas se acondicionaron en la zona de La Amelia, en Camalote. La mayoría del área estaba infectada de marabú y manigua y hoy exhibe grandes campos surcados. David Cordovés Rivero, campesino asociado a la CCS Raúl Hernández, tiene dos caballerías de plátano macho y otras tantas de tomate y frutabomba. “Irma me destrozó la mitad de los 400 cordeles de fruta bomba y la mayoría de la yuca, pero enseguida me puse a resembrar. Todavía estoy sacando papaya directamente a las placitas y pude enderezar los platanales. Ahora lo que me tiene medio parado es la lluvia. Aquí decimos que lo que es bueno para la cabeza es malo para los pies, tenemos agua para rato, pero hace rato que no podemos trabajar bien”, nos contó Cordovés mien-

tras “escampaba” junto a sus ansiosos trabajadores.

A unos kilómetros de distancia, en el polo de Las Flores, Isidro Rivero Falcón tiene cuatro caballerías de plátano, y sendos pares de frutabomba, calabaza, boniato y yuca. Junto a sus cuatro compadres han perdido casi 200 quintales de plátano y otros 200 de frutabomba.

“Estamos yendo a renegociar las deudas con el banco porque la desgraciada de Irma acabó. Rápidamente nos pusimos a sembrar cultivos de ciclo corto como calabaza, yuca y tomate para recuperar la producción y garantizarle algo de comida a la gente. Solo nos detuvo la lluvia, que ahora nos está atrasando, pero no importa, porque mientras haya agua los guajiros no tenemos problemas. En enero comenzaré a sacar plátano y en abril va a ser la explosión de verdad”.

SIEMPRE QUE LLUEVE ESCAMPA

Algunos especialistas pensaron que los efectos del huracán troncharían las cadenas reproductivas y el desarrollo de varias plagas que estaban afectando nuestros surcos; lamentablemente no fue así. El ataque de gusanos en varios cultivos, la primavera en la yuca, la plutella en las hortalizas y la margaronia en la calabaza, son ejemplos de los más incisivos en estos momentos. Parece que estas especies dañinas, mediante su instinto de conservación, han logrado sobrevivir y multiplicarse.

Pero a pesar de los pesares, ya comienzan a asomar los frutos en el campo y se ve algún que otro camión de Acopio transportando viandas de un lugar a otro. Unas semanas después del huracán se programaron ferias de venta de productos agropecuarios en varios puntos de la provincia, incluyendo el municipio cabecera. Según las autoridades de la Delegación Provincial de la Agricultura, antes de que finalice noviembre se harán otras y más adelante las tradicionales de finales de calendario para garantizar las cenas de las festividades.

Después de auscultar el ritmo de la recuperación agrícola en Camagüey el diagnóstico indica que habrá que trabajar sin descanso para avanzar entre tantos atrasos. No obstante, los retoños que colorean las tierras de los principales polos del norte, las estadísticas de los administrativos del sector, la disposición de los hombres y mujeres del campo y los dos pesos que mi amigo el carretillero rebajó al precio del boniato este viernes, son síntomas inequívocos de que la situación va a mejorar.



La campaña de siembra de frío en Camagüey fue reprogramada tras el azote del huracán Irma para aumentar los niveles productivos y paliar las afectaciones en la mesa de los agramontinos. Al plan inicial se sumaron 2 010 hectáreas que deberán plantarse entre el 1ro. de septiembre de este año al 28 de febrero del 2018 para garantizar el 60 % de la comida del nuevo calendario. Las lluvias de las últimas semanas han retrasado este programa considerablemente pues no permiten la preparación de tierras, la atención diaria a los cultivos, la fumigación y la fertilización. Además, el exceso de agua suele dañar a la mayoría de las plantas, siendo el tomate el de mayor riesgo.